



Las y los conservadores solo retrasarán el curso de la historia

Desde ahora puedes suscribirte automáticamente

[Suscribirse a la Revista Primera Piedra](#)

Editorial

- I. López Obrador sostiene antes de viajar a Chile que Salvador Allende fue «asesinado». Por El Desconcierto..... 3
- II. Elecciones en Ecuador. Por Nueva Sociedad..... 4
- III. Reunión por pacto fiscal: Ministro Marcel anunció que diálogo con los partidos se extenderá hasta fines de septiembre. Por Radio U. de Chile..... 11
- IV. José Antonio Kast no descarta llamar a votar “en contra” de la nueva Constitución. Por Diario U. de Chile 14
- V. “El chicagogremialismo no está resultando para ofrecer gobernabilidad”. Por El Mostrador 15



EDITORIAL - 1054

La derecha Pinochetista está siendo derrotada dentro de la misma derecha. La derrotada facción de Carlos Larraín en las elecciones de Renovación Nacional, es una muestra más del quiebre de la unidad histórica dentro los partidos tradicionales de derecha. Los nuevos partidos como Republicanos y el Partido de la Gente, tampoco se quedan atrás. El posible llamado de José Antonio Kast a votar en contra de la nueva propuesta de Constitución, es un movimiento desesperado para no parecer derrotados.

La situación de la oposición es un espacio de negociación para que el gobierno de Gabriel Boric, y en lo posible, retomar el programa transformador original de Apruebo Dignidad. Volviendo a reencantar a sus bases militantes, entendiendo profundamente que las derrotas que están viviendo los sectores Pinochetistas de la derecha, es la antesala a la derrotada de los Chicago Boys, y por lo tanto, del neoliberalismo.

Antes, se necesitará dar una señal hacia las izquierdas latinoamericanas, en particular a Brasil, y en Ecuador a Revolución Ciudadana, quienes han logrado pasar a segunda vuelta en las elecciones presidenciales en un primer lugar, seguido del representante del sector empresarial de la agroindustria.

En este momento, las izquierdas deben levantar la cabeza y mirar el mapa completo de descomposición de la oposición, y de una buena vez, “abrir las grandes alamedas donde pase el hombre y la mujer libre para construir una sociedad mejor.

“Las y los conservadores solo retrasarán el curso de la historia”



I. López Obrador sostiene antes de viajar a Chile que Salvador Allende fue «asesinado». Por El Desconcierto

El Presidente mexicano, Andrés Manuel López Obrador, sostuvo este jueves que el Mandatario chileno Salvador Allende (1970-1973) murió «asesinado», antes de su visita a Chile, el 11 de septiembre, para conmemorar los 50 años de su fallecimiento, que oficialmente fue por suicidio.

“(Voy a) la ceremonia oficial por los 50 años del golpe de Estado y el doloroso asesinato, aunque se habla de que fue un suicidio, pero en las circunstancias yo diría que fue un asesinato, un crimen vil, lamentable, del presidente Salvador Allende», declaró López Obrador en su rueda de prensa diaria.

“(Voy a) la ceremonia oficial por los 50 años del golpe de Estado y el doloroso asesinato, aunque se habla de que fue un suicidio, pero en las circunstancias yo diría que fue un asesinato, un crimen vil, lamentable, del presidente Salvador Allende», declaró López Obrador en su rueda de prensa diaria.

El Presidente mexicano, Andrés Manuel López Obrador, sostuvo este jueves que el Mandatario chileno Salvador Allende (1970-1973) murió «asesinado», antes de su visita a Chile, el 11 de septiembre, para conmemorar los 50 años de su fallecimiento, que oficialmente fue por suicidio.

“(Voy a) la ceremonia oficial por los 50 años del golpe de Estado y el doloroso asesinato, aunque se habla de que fue un suicidio, pero en las circunstancias yo diría que fue un asesinato, un crimen vil, lamentable, del presidente Salvador Allende», declaró López Obrador en su rueda de prensa diaria.

El Mandatario mexicano llamó «asesinato» a la muerte de Allende, una versión que han sostenido antes algunos sectores de la izquierda latinoamericana.

Suprema confirmó suicidio

Pero la Corte Suprema de Chile ratificó en 2014 que el chileno se suicidó el 11 de septiembre de 1973 durante el golpe de Estado de Augusto Pinochet, por lo que dio por cerrada la investigación sobre su fallecimiento.

Además de esta ceremonia en el Palacio de La Moneda, López Obrador se reunirá el 10 de septiembre en la Casa de México en Chile con exiliados chilenos que se refugiaron en territorio mexicano durante la dictadura de Pinochet.



Exiliados en México

«Vamos a tener una reunión con todos los que estuvieron en el exilio en ese entonces que viven ya en Chile, pero que estuvieron en México porque están muy agradecidos con México, ya hemos hablado del gran respeto, de la admiración a México por su política exterior», indicó.

Esta sería la primera vez que López Obrador visite Suramérica como Mandatario, pues desde su llegada al poder solo ha tenido cinco viajes al extranjero: cuatro a Estados Unidos y una gira breve para visitar de manera oficial Guatemala, Honduras, El Salvador, Belice y Cuba.

Antes, el 8 de septiembre, el gobernante mexicano visitará Colombia, donde se reunirá con el presidente, Gustavo Petro.

“Vamos a Colombia, creo que, a Cali, el tema es cooperación para el desarrollo entre los dos países y también el tema del narcotráfico, las drogas, va a haber un encuentro antes, un análisis sobre la problemática del narcotráfico”, detalló. / EFE

II. Elecciones en Ecuador. Por Nueva Sociedad

Ecuador votó, de manera anticipada, el domingo 20 de agosto, tras la «muerte cruzada» decretada por el presidente Guillermo Lasso para evitar el juicio político. En el marco de una crisis de seguridad y un avance del crimen organizado como el país nunca vivió en su historia, los resultados incluyeron algunas sorpresas. Al porcentaje menor al esperado del binomio correísta (Luisa González-Andrés Arauz), que obtuvo 33%, se sumó un inesperado segundo lugar para Daniel Noboa (con 24%), hijo del rico empresario bananero y varias veces candidato presidencial Álvaro Noboa. Por su parte, el candidato indígena Yaku Pérez ha visto diluirse su capital electoral: estuvo a punto de pasar a la segunda vuelta en 2021 y esta vez no llegó a 4%. Las opciones más «bukelistas» quedaron finalmente rezagadas.

Cabe destacar también el triunfo del «Sí» en el referéndum ambiental paralelo a la elección. Casi 60% de los electores votaron por suspender la explotación de petróleo en un sector del parque amazónico del Yasuní, una reivindicación histórica de las organizaciones ambientalistas. La consulta nacional sobre el Bloque 43-ITT de ese territorio protegido fue promovida por el colectivo ambientalista Yasunidos, que libró una batalla legal de diez años con los órganos electorales de Ecuador. También se impuso el «Sí» para impedir la minería en la zona subtropical de Quito.



En este marco, Nueva Sociedad pidió la opinión de tres intelectuales, tanto de los resultados como de los escenarios que se abren rumbo a la segunda vuelta del 15 de octubre.

Pablo Ospina (docente de la Universidad Andina Simón Bolívar, investigador del Instituto de Estudios Ecuatorianos).

Quizá la característica más notable del último tramo de la campaña electoral fue la volatilidad en la intención de voto. En esta campaña, marcada por la excepcionalidad, con el asesinato de un candidato presidencial por primera vez en la historia (Fernando Villavicencio), y el asesinato, también por primera vez, de un alcalde en funciones de una de las más grandes ciudades del país (Agustín Intriago, de Manta), el electorado no correísta deambuló durante días entre varias opciones. Finalmente recaló en Daniel Noboa, el hijo del empresario bananero Álvaro Noboa, quien fuera cinco veces candidato en el último cuarto de siglo. Noboa hijo se había destacado en el debate presidencial del 13 de agosto por sus respuestas directas, su manejo de los distintos temas y por el hecho de no centrarse solo en la seguridad y mostrar un buen desempeño en todos los frentes. Noboa dispuso durante toda la campaña de fondos casi ilimitados y recorrió todo el país repartiendo servicios médicos, alimentos, semillas y hasta prendas de vestir. Por su parte, la candidatura de Yaku Pérez se desinfló aceleradamente en las últimas semanas, quizá porque su tendencia a presentarse como un candidato pacífico y espiritual no se correspondía con la fuerte demanda de una presidencia enérgica, decidida y firme, necesaria para enfrentar una situación social y económica desesperada.

A primera vista, la situación del correísmo luce muy difícil, aunque habrá todavía que ver cómo manejan ambas candidaturas la campaña para la segunda vuelta, que será más larga. Noboa tiene menos resistencias. Aparece como mucho más solvente que su padre y, al mismo tiempo, compite con el correísmo en el electorado de la Costa. Además, el anticorreísmo se ha consolidado tanto por la propia estrategia electoral correísta como por el clima creado por el asesinato de Villavicencio. Por último, la imagen de conocimiento y manejo de los diversos aspectos de la tarea de gobierno puede también influir en una parte de la votación. La candidata del correísmo deberá mejorar y desplegar un discurso con más calado. Por su parte, Noboa cargará con el peso de haber sido aliado de Guillermo Lasso.

Si comparamos territorialmente la votación de 2021 con la de 2023, lo que se percibe es una masiva transferencia de votación desde Yaku Pérez y Xavier Hervas hacia Daniel Noboa y Fernando Villavicencio, el candidato asesinado, que siguió figurando en la papeleta aunque fue sustituido por el periodista Christian Zurita. Pero en el voto de Zurita hay, al menos, otro componente. El crimen de Villavicencio pareció inicialmente



fortalecer al candidato que enarbolaba lo que podríamos llamar la «estrategia Bukele», el empresario Jan Topic, del conservador Partido Social Cristiano, pero luego una parte de los electores se recondujo hacia el sucesor de Villavicencio. Ya durante la campaña, Villavicencio venía compitiendo con Topic sobre cuál era la personalidad que tenía la mano más firme contra las mafias delincuenciales y políticas. Finalmente, su trágica muerte y la ola de simpatía que la acompañó, llevó a su lista hasta el 16% de los votos. Conviene decir, sin embargo, que ninguno de los dos ganadores de la primera vuelta, Luisa González y Daniel Noboa, tenía una estrategia de campaña centrada en la seguridad, sino en una agenda más amplia, económica y social.

Finalmente, pero no menos importante, la amplia victoria del «Sí» en la Consulta del Yasuní (59% a 41%), así como la más amplia victoria del «Sí» para prohibir la minería en la zona subtropical de Quito (con un margen de 68% a 32%), marca un hito en las luchas ambientales y rurales del país. Es posible que un aspecto decisivo de ambas victorias fuera la credibilidad de los grupos indígenas, de jóvenes y movimientos que llamaron a votar por el «Sí», frente al desprestigio de las voces reconocidas y personalidades desgastadas de grupos empresariales que llamaron a votar por el «No». De hecho, los candidatos presidenciales se cuidaron de aparecer en oposición abierta a la consulta. Incluso Daniel Noboa destacó en el debate presidencial por su argumentación estrictamente económica a favor del «Sí» (no es rentable extraer un crudo tan pesado). Llama la atención que la votación por el «Sí» haya sido más alta en la Costa, tradicionalmente de voto más conservador, posiblemente debido a que los beneficios económicos de la explotación petrolera han llegado menos a esa región, y el discurso sobre las rentas estatales para la inversión en políticas sociales o en obras de infraestructura sonaba incluso menos creíble que en la Sierra, donde la presencia estatal es más visible.

Paulina Recalde (directora de la firma investigadora de opinión pública Perfiles de Opinión)

Las elecciones anticipadas ecuatorianas deben ser leídas en muchos sentidos como excepcionales e inéditas: son consecuencia de la primera vez que se aplica el decreto de «muerte cruzada», ocurren en la primera crisis de seguridad de una magnitud nunca vista y, en medio de una campaña sumamente corta, uno de los candidatos presidenciales fue asesinado, lo cual se convirtió sin duda alguna en el punto de inflexión no solo para el proceso electoral sino también para la vida social y política del país. Todo esto contribuyó a que los escenarios electorales mutarán casi de semana a semana.

En este contexto, el resultado de Revolución Ciudadana (RC) muestra su fuerza, vigencia y votación, sobre todo orgánica, en provincias de todas las regiones del país, especialmente en la Costa, pero delata también un techo (33%) que casi replica el de las elecciones de 2021. Esto es consecuencia, posiblemente, de una estrategia



extremadamente afincada en reivindicar su voto duro (reversión del estigma de «borregos»), de un binomio -integrado por Luisa González y Andrés Arauz- que fue promovido sobre todo por ser leal al líder del proyecto -Rafael Correa-, pero casi sin voz ni relato propio sobre el país, y de una línea discursiva que insistió en el «ya lo hicimos» más que en conjugar propuestas en presente en relación con los gobiernos locales recién ganados o en transmitir una idea de futuro. Para el Poder Legislativo, todo indica que RC tendrá un bloque superior al alcanzado en 2021 y este se convertirá una vez más en la reserva de poder para su acción política. La segunda vuelta demandará no solo giros discursivos sino fundamentalmente acción política para la ampliación de la base electoral. Durante la campaña de la primera vuelta, difícilmente se pueden identificar gestos que buscaran tender la mano hacia otras fuerzas. La orfandad electoral de las fuerzas sociales que han impugnado tanto el modelo como al gobierno de Guillermo Lasso, expresada en la derrota de Pachakutik y la ausencia de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie) en la disputa presidencial, debería ser una agenda clave para considerar.

La marginal votación de Yaku Pérez (3,93%) constituye una suerte de corolario de las fracturas internas del movimiento indígena y su brazo político, la Conaie, y la intención de Pérez de arrogarse nuevamente la representación de las luchas de la organización social habría encontrado esta vez límites que no vio en 2021, cuando quedó muy cerca de pasar a la segunda vuelta. Territorios de la Sierra otrora hegemónizados por Pachakutik esta vez le dieron el triunfo a la derecha (Noboa y Christian Zurita, aunque en la papeleta seguía figurando el asesinado Villavicencio)

La votación del resto de los binomios da cuenta de la capacidad de renovación de los rostros de la derecha en Ecuador, encarnada en Daniel Noboa, Jan Topic, Otto Sonnenholzner, así como su radicalización, con el anticorreísmo como elemento clave, representada por Villavicencio. Las posibilidades de estos candidatos de alcanzar la segunda vuelta mutaron durante todo el mes de campaña, pero cabe destacar algunos elementos adicionales. Topic representó sobre todo la enorme expectativa en torno de la seguridad: si hace un año solo 22% consideraba que era el principal problema del país, este porcentaje subió a 70% tras el asesinato de Villavicencio. El efecto de la presencia de Topic, así como la demanda por un discurso sobre seguridad termina además traccionando la votación por el histórico Partido Social Cristiano, que vuelve a la Asamblea con un bloque.

Noboa logró captar la adhesión de aquellos que demandaban una figura por fuera de la vieja clase política, aunque en su caso fuera impulsado también por el legado del padre, Álvaro Noboa, su trabajo de asistencialismo de vieja data con fundaciones, brigadas de salud y sus viejas ofertas de empleo que incluyen la posibilidad de registro para una plaza en su página web. Para la segunda vuelta esta candidatura tiene a su favor el no haber



sufrido prácticamente desgaste durante la primera, pues ningún binomio entró a confrontar con Noboa, quien mostró además un tono conciliador, se ubica ideológicamente en la misma clave que la gran mayoría de binomios en la papeleta -lo que le puede permitir más fácilmente tender puentes- y, finalmente, cuenta con un know-how de la Corporación Noboa para enfrentar procesos electorales.

Cualquiera de las dos fuerzas en la Presidencia deberá lidiar con un actor insospechado: el bloque de Construye -el partido que postulaba a Villavicencio- se convirtió en segunda fuerza política. Este grupo de asambleístas supone una plataforma de acción para la exministra María Paula Romo, pieza fundamental en el bloque de poder de Lenín Moreno y Guillermo Lasso, y la continuidad del legado de Villavicencio, que hizo de las denuncias de corrupción su principal carta de acción política. Su presencia en la Asamblea hace pensar en una inminente conflictividad.

Finalmente, el triunfo contundente del «Sí» (en 23 provincias) en la consulta popular Yasuní ITT es un hito histórico por tratarse de la primera consulta ambiental nacional, que podría convertirse en un punto de confluencia entre varias organizaciones sociales (Yasunidos, Conaie, Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana -Confenaie-, movimientos de mujeres) que estuvieron en campaña y en el punto de partida para un debate postergado sobre el modelo extractivista en el país. Por lo pronto, ya hay un matiz entre Noboa, que se manifestó a favor del «Sí», y el correísmo, que insinuó sus discrepancias durante la campaña y expresó preocupaciones sobre el costo económico que podría tener tanto el desmontaje como la falta de ingresos por el crudo en cuestión.

La campaña por la segunda vuelta será larga y, en un país tan marcado por la violencia, sin duda, convulsa.

Augusto Barrera G. (investigador y docente, ex-alcalde metropolitano de Quito)

El proceso electoral que se realizó en Ecuador el 20 de agosto (primera vuelta en las presidenciales, elección de asambleístas y consulta popular sobre la explotación petrolera en el área protegida de Yasuní), constituye un hecho inédito porque deriva de la aplicación de la figura constitucional de la «muerte cruzada», esto es, disolución de la Asamblea y culminación anticipada del gobierno de Lasso, así como de la decisión de la Corte Constitucional de reactivar la consulta popular sobre el Yasuní planteada hace varios años.

El contexto general en el que se producen las elecciones está marcado por la concurrencia de una crisis económica que no encuentra salidas desde la pandemia del covid-19, un enorme desgaste político del gobierno de Guillermo Lasso por su manifiesta ineptitud y el escalofriante incremento de las cifras de inseguridad. La violencia ha trastocado la vida del país, que hoy se encuentra en medio de guerras entre bandas del



crimen organizado que han costado miles de víctimas, entre ellas las de autoridades y políticos, frente a un Estado desorientado y ausente. El ánimo general con el que la población concurrió a las urnas fue de miedo y pesimismo. No obstante, la ciudadanía fue a votar.

Durante el primer tramo de la campaña, se presumía que el deterioro de un gobierno abiertamente anticorreísta como el de Lasso provocaría un efecto de péndulo/castigo que se expresaría en las urnas. Revolución Ciudadana (RC), el partido del ex-presidente Rafael Correa, posicionó incluso la posibilidad de su triunfo electoral en la primera vuelta. Eso no ocurrió. El asesinato del candidato Fernando Villavicencio y una generalizada valoración sobre el desempeño de los candidatos en el debate presidencial revirtieron esa tendencia y colocaron otra vez el escenario del balotaje.

Si bien en la política los acontecimientos son capaces de trastocar la inercia de la realidad, es necesario situar las condiciones de posibilidad. En ese sentido, podemos sintetizar algunas razones de lo ocurrido:

-La campaña de RC, esto es, las decisiones sobre el binomio presidencial, la narrativa y la estrategia general, se organizó en torno de consolidar el voto duro y proponerle al país, una vez más, la evaluación de Rafael Correa y su gobierno; es decir a reforzar el clivaje correísmo/anticorreísmo. Se transmitió que los dramáticos problemas actuales ya habían sido resueltos en el pasado, por lo que la única salida era que el correísmo volviera a gobernar. El resultado ha sido que la candidata Luisa González ha obtenido prácticamente la misma votación que Andrés Arauz hace dos años. RC no logró capitalizar el enorme descontento que hay frente al gobierno de Lasso, cuya reprobación bordea el 70%.

-En la línea del clivaje correísmo/anticorreísmo, el asesinato de Villavicencio generó dos efectos. Por un lado, la infame imputación política a RC impactó en una parte del electorado indeciso, pero, por otro lado, provocó el incremento del caudal electoral del partido del candidato asesinado. Hoy Construye (la organización que respaldaba a Villavicencio) tendrá el segundo bloque de assembleístas, y está por verse si deriva en la conformación de una fuerza de derecha dura o se trata de un hecho coyuntural, producto de una condolencia social. Cabría preguntarse en este punto si el clivaje correísmo/anticorreísmo actúa más bien como techo del campo progresista y como posibilidad de justificación y radicalización de la derecha.

-En las elecciones anteriores, las candidaturas de Yaku Pérez y Xavier Hervas obtuvieron juntas más de 30% de los votos y mostraban la potencialidad de una política con lógicas menos confrontativas y la posibilidad de consolidar un espacio de centroizquierda; sin embargo, el desastre de las gestiones legislativas de Izquierda Democrática y Pachakutik, muy erráticas en relación con el gobierno de Lasso y atravesadas por vergonzosas



rencillas internas, terminaron destruyendo cualquier pretensión de mantener su presencia política y parlamentaria. La ausencia de la Conaie en la campaña de Yaku, así como una difusa posición del candidato frente a temas fundamentales, explican su deficiente desempeño político y electoral: Pérez pasó de casi 20% en 2021 a menos de 4%. Se cierra así un ciclo que deberá refundarse con otras lógicas y procesos. El descalabro electoral de estos actores profundiza la crisis de los partidos políticos. Con excepción de la candidata de RC, el resto de los aspirantes no tenía ninguna relación orgánica con las organizaciones que los auspiciaban. Los partidos políticos están en una profunda crisis y operan como membretes de alquiler sin sustento ideológico ni base social.

-El espacio político que está fuera del clivaje correísmo/anticorreísmo fue ahora ocupado por las candidaturas gestionadas desde los grupos de poder de Guayaquil. Grandes fuerzas político-económicas apostaron por un recambio generacional, a través de tres candidatos «jóvenes y bien preparados», todos fuertemente vinculados a emporios empresariales: Jan Topic (telecomunicaciones y seguridad), Otto Sonnenholzner (camarones) y Noboa (banano). Desaparece así la representación política de la Sierra y de Quito en particular.

-El acumulado de cinco campañas presidenciales de su padre Álvaro Noboa, un «generoso» trabajo territorial, una figura joven y más bien conciliadora y un buen desempeño en el debate presidencial fueron las condiciones que empujaron durante los últimos días la candidatura de Daniel Noboa. Pese a que fue assembleísta durante el último periodo y a su origen político-empresarial, es percibido como externo a la política y a la guerra mediática y jurídica que el país ha vivido en estos años. Interpela al voto joven, ofrece empleo y una versión menos «bukelizada» para enfrentar la inseguridad. Se mantiene distante del enfrentamiento con Correa y el gobierno de Lasso. Escenifica una cierta forma de antipolítica. Ha formulado algunas ideas que refuerzan el papel del sector productivo frente al capital financiero, pero aún es temprano para identificar potenciales contradicciones.

-Si bien hay casi 10 puntos de diferencia entre Luisa González y Daniel Noboa, a primera vista parece que los votos de Christian Zurita (reemplazante de Villavicencio), Sonnenholzner y Topic estarán más cerca del joven candidato; ese movimiento operará en las calles y las plazas durante la campaña, pero sobre todo en los pasillos de la negociación de los grupos de poder de Guayaquil.

-No luce posible el acercamiento de ninguna de estas fuerzas con RC ni parece recomendable ninguna forma de acuerdo explícito, por los códigos culturales con los que la sociedad entiende los pactos; pero, más allá de eso, parece indispensable un replanteamiento importante de la estrategia de RC que permita ampliar su base electoral y fortalecer sus opciones frente a la segunda vuelta.



El gobierno de Lasso sale paradójicamente bien librado de este proceso electoral porque tiene la opción de gestionar un acercamiento con Daniel Noboa y tenderá esos y otros puentes con algunos asambleístas próximos.

La Conaie y otras organizaciones sociales privilegiaron el escenario de las consultas ambientales y se han mantenido ajenas al proceso electoral. Esa ausencia ha sido cuestionada por algunos sectores de RC, quienes arguyeron que «el [voto] nulo ideológico» hace el juego a la derecha. Sin embargo, tampoco se ha planteado con seriedad un campo de convergencia progresista, popular y plurinacional que permita una respuesta programática, política y electoral que enfrente a un neoliberalismo maltrecho, gestionado desde una burbuja distante del desangre y la pobreza que asola al país.

Pese a la agresiva campaña de los grandes medios para debilitar las consultas del Yasuní y el Chocó Andino, en ambos casos hay muy claros resultados. El «Sí» gana hasta este momento con 59,98% en la consulta del Yasuní y en el caso del Chocó Andino (consulta solo para el Distrito Metropolitano de Quito), con cerca de 68%. Se abre con ello un proceso inédito para repensar un modelo de desarrollo que abandone o al menos limite el extractivismo y genere nuevas sinergias sociales, productivas y ambientales.

III. Reunión por pacto fiscal: Ministro Marcel anunció que diálogo con los partidos se extenderá hasta fines de septiembre. Por Radio U. de Chile

Como “positiva” calificó el ministro de Hacienda, Mario Marcel, la reunión que se realizó esta tarde para detallar a los partidos políticos las propuestas del pacto fiscal en miras de aunar su camino hacia el Congreso Nacional.

La convocatoria, a la que se restó el Partido Republicano acusando una falta de “bilateralidad” en el formato, pretende ser el puntapié inicial en el proceso de diálogo del Ejecutivo con los distintos sectores. El ministro Marcel señaló que hasta finales de septiembre discutirán en esta mesa de trabajo los seis ejes de la propuesta para lograr un acuerdo final validado por todas las fuerzas políticas.

Como balance, el secretario de Estado afirmó que “en general en lo que hemos coincidido todos es que acá hay una gran oportunidad para lograr un acuerdo amplio en torno a cosas que son prioritarias para el país”.

Para continuar con el debate se estableció un esquema de trabajo con cada uno de los seis componentes del pacto fiscal: prioridades de gasto, reforma del Estado,



impulso al crecimiento, medidas e iniciativas tributarias, seguimiento y evaluación y principios para un sistema tributario moderno.

“Lo que queremos hacer durante las próximas semanas es ir por cada uno de los temas identificando cuáles son nuestros puntos de acuerdo, nuestros puntos de desacuerdo o los temas que quisiéramos agregar o corregir”, aseguró el titular de Hacienda.

En esa línea, el ministro Marcel afirmó que “este es un esquema en el cual, a medida que vayamos discutiendo los temas y vayamos registrando estas coincidencias y estas diferencias, vamos a ir recopilando todo esos elementos hasta llegar a una propuesta final”.

Respecto al cronograma de envío de proyectos al Congreso Nacional, el secretario de Estado declaró que “en la medida que tengamos coincidencia en torno a la sustancia, podemos definir cierta prioridad y timing para ingresar cada una de las iniciativas en las cuales concordemos”.

“El cronograma que tenemos es fundamentalmente de hacer la discusión en esta instancia con todos los partidos desde ahora hasta fines de septiembre, eso es lo más inmediato, y parte del trabajo que se va a hacer ahí con los partidos es definir los pasos siguientes y el itinerario que sigue a partir de ese punto”, añadió Marcel.

Balance de los sectores políticos

En el oficialismo, el senador del Partido Comunista, Daniel Núñez, valoró la presencia de casi toda la oposición, sin embargo, cuestionó la ausencia de Republicanos en la reunión. “No entendemos por qué a esta cita que concitó tanta amplitud, tanta diversidad ideológica y política, no llegó el Partido Republicano. Ellos se auto excluyeron de esta conversación. Yo creo que eso le hace un daño a Chile”, aseguró.

En esa línea, el parlamentario exigió una explicación pública desde la colectividad: “Si uno pensara que esta es la lógica con la que ellos van a actuar en política, y extrapolar este comportamiento hoy día al Consejo Constitucional, les diría que es una muy mala señal de cómo van a ejercer la mayoría, pero creo que son ellos los que tienen que dar una explicación al país porque fueron la única fuerza política de todo Chile que se ausentó”.

Cabe señalar que el ministro Marcel declaró que ve en Republicanos una “disposición positiva a dialogar” y, en ese sentido, señaló que le parece “razonable” tener una reunión bilateral con el partido antes de dar el paso siguiente, por lo que no descartó que la colectividad se sume a las próximas sesiones.



En tanto, la diputada de Convergencia Social, Gael Yeomans, aseguró que la transversalidad con la presencia de distintos partidos políticos “permitiría pensar que es posible, al menos por las voluntades expresadas, avanzar hacia un acuerdo en esta materia, independiente de las distintas visiones que se tengan o los énfasis respecto a las propuestas del gobierno”.

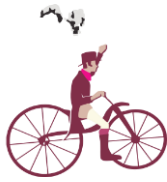
“De todas formas, me parece importante que los principios también sean sostenidos de manera transversal, avanzar en justicia tributaria, en el combate a la evasión y la elusión, son orientaciones que deberían comprometernos a todos a avanzar, así como también la modernización del Estado y de contar con eficiencia en el gasto público y así también darle garantía a la ciudadanía que los recursos públicos son gastados de manera correcta”, detalló la parlamentaria.

Desde la oposición, sin embargo, marcaron algunos puntos al debe. La diputada de Demócratas, Joanna Pérez, declaró que nunca van a cerrar el diálogo pero también “le hemos manifestado al ministro que Chile está pasando por un momento muy complejo producto también de las emergencias, donde hoy día el Ministerio del Interior informaba que ya no tiene mayores recursos en materia de emergencia y ahí también hay que poner foco en la pertinencia y en la eficiencia del gasto público”.

“Este pacto fiscal no puede hoy día llevarse a cabo si no se trabaja un pacto por la propiedad, por la transparencia y por el buen uso de los recursos públicos porque la ciudadanía no lo entendería, con todos los problemas que tenemos en cada territorio, en cada región, no lo entendería”, agregó la parlamentaria.

Por su parte, la jefa de bancada del Partido de la Gente, Karen Medina, afirmó que seguirán “haciendo énfasis en las condiciones en que está hoy día el país, en que lo primero que debemos abordar es tener un Estado eficiente, un Estado transparente, sobre todo después de todo lo que ha salido de la luz y que hoy día está en investigación”.

“La ciudadanía necesita certezas de que si vamos a ingresar más recursos a través de pacto fiscal o reforma tributaria -que es casi lo mismo- estos van a ser bien usados y que van a ir en beneficio de toda la ciudadanía, no de unos pocos ni de sectores políticos”, concluyó.



IV. José Antonio Kast no descarta llamar a votar “en contra” de la nueva Constitución. Por Diario U. de Chile

El Tras la realización del primer acto llamando a votar “en contra” del texto constitucional con presencia de personeros de izquierda, el excandidato presidencial del Partido Republicano, José Antonio Kast, cuestionó lo anticipado del pronunciamiento, sin embargo, no descartó sumarse a la opción por el rechazo.

Este miércoles, Kast declaró que “siempre llamo a votar desde la razón y no desde la pasión porque hay muchas personas que hoy están en una lógica de rechazar cualquier cosa”.

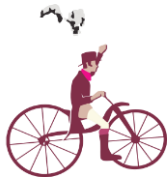
No obstante, el líder del Partido Republicano respondió en su programa “Semana Re, el Repaso semanal noticioso” que no tendría conflicto en llamar a votar por la opción “en contra”.

“Antes de nuestras enmiendas, nosotros decíamos ‘el texto como está no nos convence y no lo aprobaríamos’ y, por eso, vamos a hacer este trabajo tan serio de presentar estas indicaciones, que también hicieron desde Chile Vamos”, aseguró.

Por lo tanto, José Antonio Kast sujetó la postura del Partido Republicano -frente al plebiscito del 17 de diciembre- al avance de las enmiendas en el Consejo Constitucional.

“Nosotros no tendríamos ningún problema en decir ‘mire, no se aprobaron las indicaciones que mejoran el texto vigente, por lo tanto, no podemos llamar a votar apruebo de esto. Distinto es, si se aprueban estas enmiendas”, afirmó Kast.

En esa línea aseguró que de avanzar con las propuestas republicanas “el texto actual que no es ni el del 80’ ni del 2005, por todas las modificaciones que han habido, quedaría bastante mejor”.



V. “El chicogremialismo no está resultando para ofrecer gobernabilidad”. Por El Mostrador

Hacer clic en el vídeo:

